275

A LA H. WENCESLADA HERNÁNDEZ ARROJO

Coca, 15 abril 1904

MF I 260. Autógrafa.

Carta de agradecimiento por una felicitación. Desea de todo corazón a las destinatarias –comunidad de Arévalo- que hayan resucitado con jesús y les da noticias de enfermas graves de otras comunidades.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Wenceslada: Recibí su atenta felicitación, y se lo agradezco mucho y me alegro de que esté Vd. mejor, y Dios quiera que no le vuelva a dar; tenga mucho cuidado con la recaída, pues ya sabe que es peor que la misma enfermedad.

Yo también pedí por todas Vds. Para que resucitaran con Jesús, y eso es lo que deseo con todo mi corazón, y espero que no haya nada de lo que indicaba Vd. en su carta de 7 de marzo último.

Como dicen que el Sr. Obispo de Segovia se traslada a Vitoria[1], tuve que salir de Salamanca, y aquí me tienen en este colegio de Coca, y un día de éstos, si Dios quiere, iremos a Bernardos. Después, a El Espinar y Segovia, si el tiempo lo permite.

También me acuerdo de ese colegio y de todas Vds., pero no sé si podré ir en esta ocasión; haré lo posible.

Estas Madres y Hermanas les envían un saludo cariñoso para todas Vds. La H. Juliana[2] está poco bien, y en Salamanca, la H. Aurora[3], está peor; ya recibió los santos sacramentos; está muy tranquila y contenta; pidan por ella y por todas. Adiós, hijas mías. La M. Carlota[4], que tenga ésta por suya, porque no tengo tiempo, y a las demás Madres y hermanas ya les contestaré cuando pueda.

Les envío un saludo a todas, y Vd. sabe las quiere muy santas y las bendice, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS.

Recuerdos a D.ª Ramona[5] y a su hija; lo mismo a D. Antonio.

---

[1] José Cadena y Eleta, que había regido la diócesis de Segovia de 1901 a 1904. Tuvo siempre en esta diócesis gestos de cercanía y de ayuda para las Hijas de Jesús (cf. cta.74 nt.19). Los gestos de amistad se van a acentuar desde que el prelado se traslada en 1904 a la sede episcopal de Vitoria; en relación, primero, con el deseo de abrir un colegio de Hijas de Jesús en su pueblo natal, Pitillas –deseo que se hará realidad en 1909- (cf. cartas 350 351 355 356 363 364 376 378 y 401), y como mediación humana par la primera expansión de la congregación en tierras de América Latina –fundación de Pirenópolis, en Brasil, en 1911- (cf. cartas 400 401 408 409 413 y 426). Fueron siempre muy vivos los rasgos de cercanía y confianza que caracterizaron las relaciones entre la M. Cándida y Mons. Cadena y Eleta, como podemos entrever a través de la abundante correspondencia entre ambos (cf. C Je 5,1-57)

[2] Josef Juliana Garmendia Landa (cf. cta.42 nt.4)

[3] María aurora Hernández González (cf. cta.265 nt.3)

[4] Carlota Hernández Arrojo (cf. cta.5 ny.9), hermana de la destinataria de la carta.

[5] Ramona de Navajas (cf. cta.203 nt.8)